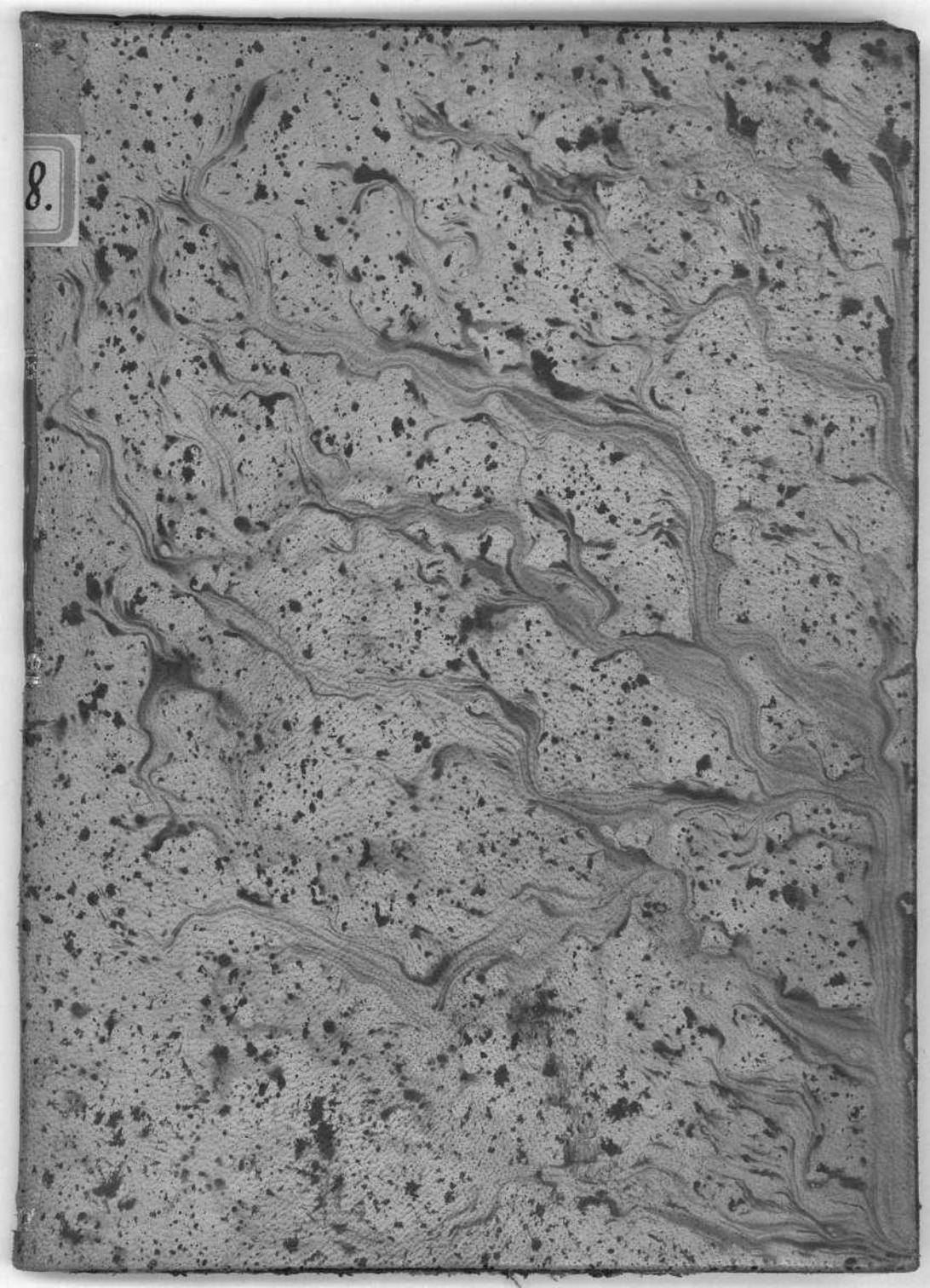
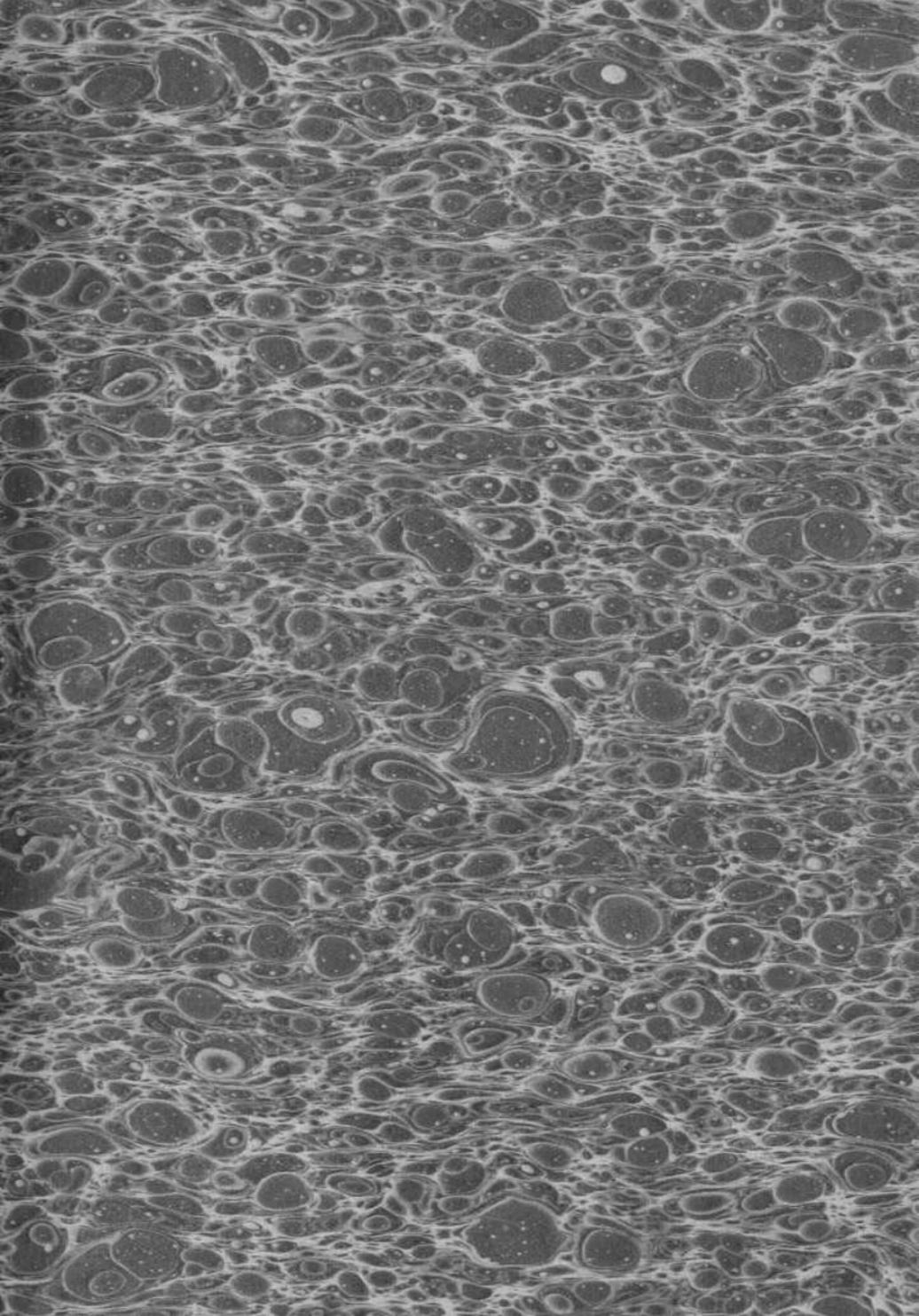


8.

The image shows a full-page view of marbled paper. The pattern consists of intricate, swirling, and wavy lines in shades of grey, black, and white, creating a complex, organic texture. The marbling is dense and covers the entire surface. In the upper-left corner, there is a small, rectangular white label with a thin black border, containing the number '8.' in a simple, black, sans-serif font.





LA DOCTORA SABIA HEROICAMENTE VIRTUOSA,

Y

LA DOCTORA VIRTUOSA PERFECTAMENTE SABIA.

PANEGIRICO

DE LA SERAFICA MADRE, Y DOCTORA MÍSTICA

S.^{TA} TERESA DE JESUS,

QUE EN EL DIA 15 DE OCTUBRE DE 1794 EN LA
Iglesia de las RR. Ms. Carmelitas Descalzas de la
Ciudad de Vique

CON ASISTENCIA DEL MUY ILUSTRE CABILDO
DE CANONIGOS,

Y DEL MUY IL^{tre}. AYUNTAMIENTO DE GOBERNA-
DOR Y REGIDORES DE LA MISMA CIUDAD

D I X O

El R. P. Fr. Dn. Josef Antonio de
Manresa, y de Asprer Religioso
Carmelita Calzado.



SALE A LUZ A SOLICITUD DE LA R. M. PRIORA Y COMUNIDAD.

CON LICENCIA : VIQUE EN LA OFICINA DE LA
VIUDA E HIJOS DE JUAN DORCA.

LA DOCTORA SARA HERRIGOMENDEZ VIZUETA
LA DOCTORA VIRIUCIA HERRIGOMENDEZ VIZUETA

PANORAMA

Dr. SARA HERRIGOMENDEZ VIZUETA y Doctora VIRIUCIA HERRIGOMENDEZ VIZUETA

2.ª TERCERA DE JESUS

QUE EN EL DIA 14 DE OCTUBRE DE 1914 EN LA
Iglesia de las RR. de las Compañías Descalzas de la
Ciudad de Lima

CON ASISTENCIA DEL Sr. DON JUSTO GARCIA
DE CANONJOS,
Y DEL Sr. DON ANTONIO DE GONZALEZ,
DON REGIDOR DE LA MISMA CIUDAD.

EL Sr. DON ANTONIO DE GONZALEZ,
EL Sr. DON J. P. DE DR. DON JOSE ANTONIO DE
MARTINEZ y de ASISTENTE REGIDOR
Comunicación

EL ALTA AUTORIDAD DE LA MISMA CIUDAD

CON EL Sr. DON ANTONIO DE GONZALEZ y Sr. DON JUAN DE
VIZUETA

Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.

Me vinieron todos los bienes juntamente con ella.

Son palabras del libro de la sabiduria cap. 7. v. 11.



ABIOS, que tan benignamente me honrais con vuestra piadosa atencion; ¿ quienes mejor que vosotros sabran dar razon de los deliciosos encantos del estudio de las letras? Porque à decir la verdad; ¿ que cosa mas dulce y prodigiosa, que viajar desde vuestro retiro por todo el mundo, sondear las entrañas de la tierra, conocer el curso de los astros, vaticinar sus revoluciones, determinar las propiedades, dar regla fixa à la sombra, paraque divída el tiempo por horas? ¿ Que cosa, digo, puede recrear tanto el animo como reconocer quanto hay esparcido en los libros de util y ameno, lo vario de las Historias, lo recondito de la Filosofia, lo provechoso de las Leyes, lo curioso de las Matematicas, lo sagrado de la Teología, y lo que es mas, beber à satisfaccion en las fuentes copiosas de la verdadera sabiduria, en las Sa-
gra-

gradas Escrituras , en los Santos Padres , y Doctores de la Iglesia ?

Pero , ¡ ah ! que asi como á la luz acostumbran estar contiguas las tinieblas , y junto à las hierbas medicinales suelen nacer de nocivas y venenosas ; del mismo modo sabeis tambien vosotros acontecer con las ciencias , que cultivadas por una diestra mano enriquecen con sus luces el entendimiento , è inflaman la voluntad en amor de la Religion , y de la Patria ; mientras que puestas en manos de los soberbios y atrevidos Filósofos de nuestro siglo son el fatal origen de los monstruosos errores , y escandalosas revoluciones , que tanto hacen gemir á la Religion , y estremecer á la humanidad. Porque ; ¿ quantos , como dixo el Angelico Doctor (1) con el Profeta , quantos *docuerunt linguam suam loqui mendacium , ut inique agerent laboraverunt ?* De aqui es que mal avenidos muchos de que sean las Mugeres igualmente capaces que los hombres para las ciencias , pretenden persuadirnos que , aun en el supuesto de la igualdad , no se las deberia permitir ni saludar sus bellos , y hermosos umbrales , por los perjuicios , que resultarian à la Religion y al Estado. Pero sea lo que fuere ; nuestra España madre fecunda de Mugeres sabias é ilustradas , (2) nos presenta hoy dia à la publica veneracion de los Altares , una Ilustre Dama de Avila , Muger la mas sabia y entendida , que puede competir con los Doctores mas ilustrados , que han hecho el mas brillante uso de sus talentos ;

Y

(1) 2. 2. q. 167. art. 1. in corp.

(2) Véase el R. P. Feyjóo. Teat Crit T. 1. Dis. 16. §. 16;

y cuia admirable doctrina , parte adquirida con el estudio , parte inspirada del Cielo le ha merecido los mayores encomios de los Sabios , la veneracion de la Iglesia , y el magnifico y peculiar renombre de Madre Serafica , y Doctora Mistica.

Vosotros A. O. sin que os lo diga reconoceis por este hermoso retrato que os hablo de Teresa de Jesus , grande hija de la Iglesia , zeladora de la fe , gloria de las Esposas de Cristo , ornamento de la Nacion Española y de toda la Religion Carmelitana , dechado rarissimo de las mas heroicas virtudes , y que con espiritu varonil , al paso que presenta al mundo esta su esclarecida Reforma , enseña con sus preciosos escritos , fragua del divino amor , el buen uso , que debemos hacer de las ciencias.

Si fieles ; mi Serafica Madre , y Doctora Mistica cuyas glorias celebran hoy con tanta devocion y magnificencia sus amables hijas , retratos fieles de su espíritu , nos hace ver , para confusion de los falsos sabios del mundo , quan bien se hermana la sabiduria con la piedad y Religion , pues que ella se valió de la ciencia para acrecentar la virtud , y de la virtud para perficionar la ciencia , viniendo à ser con esto un modelo de piedad , y una Doctora de la verdad. Asi que consistirá esta mañana mi asunto en haceros ver en Teresa una Doctora sabia , que fué heroicamente virtuosa ; y una Doctora virtuosa , que fué perfectamente sabia : En una palabra , vereis con quanta razon pudo decir nuestra gloriosa Santa , que con la sabiduria le vinieron todos los bienes juntos : *Venerunt mihi*

omnia bona pariter cum illa.

¶ I

Oh;

¡ Oh si vos Soberano Señor Sacramentado, enriquecierais mi discurso, con una pequeña parte de los tesoros de celestial doctrina, que tan copiosamente derramasteis sobre el corazon de vuestra querida Esposa, de quan sublimes ideas de sabiduria y virtud llenaria los espiritus de todos mis oientes! Pero en fin para satisfacer en algun modo los deseos de las hijas de Teresa, y à quantos hacen honor de ser dicipulos de tan gran Maestra, ayudadme todos á implorar los auxilios de la divina gracia por intercesion de nuestra amabilisima é inmaculada Madre, saludandola con el Angel.

Ave Maria.

LA sabiduria del Cielo, aquel inestimable tesoro mayor que todas las riquezas de la tierra, regala el entendimiento y mueve la voluntad, y penetrando todos sus senos obra en cada uno aquello, que conviene para su reforma. Sabiduria viva, y eficaz, segun el Apostol, y mas penetrante que qualquier espada de dos filos; (1) Sabiduria, que llega à romper aquella perversa liga, que hay entre la parte inferior, y superior del hombre; Sabiduria, que hace una hermosa division entre lo animal, y Espiritual; sabiduria celestial, y que segun mi Serafica Madre,

(1) Heb. 4. v. 12.

dre, hace prácticamente ver quan grandé sea la hermosura de la virtud, la falsedad del vicio, la vanidad del mundo, la dignidad de la gracia, la grandeza de la gloria, la suavidad de las consolaciones del espíritu, y la bondad y largueza de Dios; porque como enseña el Angelico Doctor, (1) no puede crecer en el alma del justo el amor de Dios, sin que crezca al mismo paso el conocimiento de la bondad, amabilidad y hermosura de este Señor en los mismos grados; porque quien mucho ama, muchas razones de amar deve conocer en la cosa amada, y quien poco pocas.

¿Que no debió pues obrar en una Santa que tan altamente la poseia, que con tanta solidéz explicó sus misteriosos arcanos, que con tanto acierto disputó de sus divinas calidades, y que tan claramente manifestó los vicios contrarios, para que á nadie engañase el maligno espíritu, si falsamente intentase usurpar su rico y hermoso traje? Vinieron en verdad à nuestra Santa con esta sabiduria todos los bienes juntos. *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*: pues que no hubo virtud en ella que no fuese heroica.

La humildad la mas favorita de su pluma y de su corazon, es la que puso por fundamento de todo su elevado, è inexpugnable castillo de perfeccion y santidad; porque como tan sabia no ignoraba que quien sin ella edifica destruye. ¿Que heroica no seria en ella

¶ 2

quan-

(1) 1. 2. q. 63. ar. 3. in corp. & q. 65. ar. 3. 4. 5.

quando tan olvidadas y reprimidas tenía las pasiones? No es mucho , decia San Bernardo , ser humilde en el abatimiento , pero lo es en las honras y en la elevacion. (1) Teresa nacida y criada en una casa noble y opulenta ; Teresa à quien la gracia y la naturaleza cerraron á porfia todos sus tesoros ; Teresa , que desde sus tiernos años se llevaba la atencion , y robaba los cariños de quantos la veían y la trataban ; Teresa venerada y respetada de los hombres mas sabios , que produjo la España en aquel su siglo de oro , no solo no se desvanece , pero ni aun siente el menor estímulo de vanagloria. Oh ! Quan grande sea , oientes , el poder de este vicio , especialmente en una Mujer sabia y noble , no lo puede saber sino el que ha entrado en batalla con èl. Porque si es facil à qualquiera , decia San Agustin , no apetecer la alabanza quando se le niega , es dificil no deleitarse en ella quando se le ofrece. (2) Celebren otros los prodigios que obrò Teresa , maravillense de su profundo ingenio , de su superior sabiduria , de sus ayunos y abstinencias , de su continua y fervorosa oracion , y de mas virtudes que la adornan , que à mi ninguna cosa me pasma tanto , (3) como haber podido pisar tan he-

(1) *Non magnum est esse humilem in abjectione ; magna prorsus , & rara virtus humilitas honorata. Hom. 4. sup. missus est.*

(2) *Non enim hujus hostis vires sentit , nisi qui ei bellum indixerit ; quia & si cuiquam facile est laude carere , dum denegatur ; difficile est , ea non delectari cum offertur. Epist. 64.*

(3) *Ego nihil ita stupeo quàm gloriam , & honorem illum calcare potuisse. S. Hyer. in vita Sancti Hilarionis.* (1)

heroicamente las honras , y lograr tan perfecto triunfo de la vanagloria. Concurrían à verla y oirla los mas nobles del Reyno ; de su boca colgaban los Doctores con suma admiracion ; los grandes à porfia se disputaban el honor de tenerla en sus casas ; de todas partes la consultaban varones gravisimos ; sus opiniones se reputaban oraculos ; sus escritos y cartas , eran veneradas y respetadas de los mas sabios Obispos : y entre tantos estímulos capaces para ensobrevecer á los hombres mas humildes , se conserva una Muger sin saber que cosa es padecer la menor sombra de desvanecimiento. Leed el prefacio de su Vida , leed sus primeros capitulos , y la vereis tan humilde quando va à confesar un pecado venial , que os parecerá encontrar en ella los extravios de Agustino , las profanidades de Madalena , y los escandalos de la famosa Gitana de Memfis.

Establecido en su espiritu este solidisimo fundamento de la vida espiritual ; sabiendo que para ser Santo basta desearlo ser , como dice en sus libros , (1) avivó en su corazon una ardiente sed de la santidad y perfeccion. Estos encendidos deseos de la justicia , son las primeras flores de la gracia , que prometen copiosos frutos de virtudes ; y se descubrian en Teresa tan fervorosos , que el aspirar à la perfeccion era todo su unico cuidado. A este fin dirigia todos sus estudios y oraciones. Aqui me remonto dulcemente á los primeros años de su tierna edad. ¡ Oh ! Arrebata toda mi

(1) V. cap. 13.

atencion una bella niña , que se enfada de vivir , luego que por la lectura de los gloriosos triunfos de los Martires entiende , que se puede morir por Jesu Cristo. El Martirio , si oientes , el martirio , que segun San Buenaventura , es la consumacion de la caridad , es el primer objeto de una niña de siete años. (1) Vamonos decia esta balbuciente niña á otro hermanito suyo , vamonos á coger en el Africa las palmas , y laureles que ha dexado de producir España. Nunca hermano mio derramaremos sangre mas pura é inocente por Dios , y quanto menos hemos disfrutado de la vida , tanto mas tenemos que sacrificar. Los primeros Martires de la Iglesia fueron todos niños , y el Cielo se complació en coronarlos desde la cuna. Nosotros halláremos un perseguidor como ellos , y la debilidad y flaqueza de nuestra edad será una prueba invencible de la fuerza y constancia de nuestra fe. Así hablaba Teresita , y si tubo bastante conocimiento para formar estos afectos , aun tenia mas resolucion de la que necesitaba para executarlos. Animando el Espiritu Santo esta nueva virtud , sale de la casa de sus Padres , sin llevar mas que el generoso abandono de los bienes de la Tierra.

Espíritus bienaventurados , Angeles Santos , Angeles Tutelares , vosotros , que velais por la felicidad del Carmelo , y por la gloria de la Iglesia patrocinaid su causa , presentaos á los pies del Altísimo , y suplicadle,

(1) *V. cap. 14*

le , que aceptando sus deseos detenga esta inocente Victi-
ma.

Así es ; pero la destina el Altísimo para otros combates , la prepara otras coronas , y la reserva para otra especie de Martirio , para víctima , digo , de la caridad. Es este un Martirio menos cruel , y sangriento en su acción presente , pero mas riguroso en su duración , según la expresión de la misma Santa ; Martirio , que por la mortificación de la carne , sentidos , y potencias , la inmolará millares de veces todos los días ; Martirio , que por la dulce violencia , con que un Serafin , le taladrará su corazón con un dardo de amor , (1) la hará prorrumpir en estos dulcísimos afectos : *Vivo sin vivir en mí , y tan alta vida espero , que muero porque no muero* ; Martirio , que atormentará su cuerpo , y su espíritu en el mas riguroso Ecu- leo de un dilatado y penoso desamparo , desamparo que padecerá por espacio de veinte , y dos años.

¡ Ah fieles ! Estas palabras , veinte y dos años de riguroso Martirio , se pronuncian bien pronto ; pero para una alma enamorada de Dios , y que solo á él ama , emplear todo este tiempo en buscarle , sin hallarle jamás , y sin que se digne favorecerla , ni aun con sola una mirada ¡ Oh que prueba ! ¡ Que asunto de combates ! ¿ Y podrè yo representaros este triste estado sin que os quedeis enternecidos y admirados ? Ya no percibe aquel dulce violento instinto , que la ar-
rastraba con alegría à los caminos de los preceptos. Ya no

(1) V. cap. 29.

siente à Jesu-Cristo que habita mas cerca de si , quando parece estar mas lexos. (1) Su brillante espiritu està ya envuelto en una lóbrega , y tenebrosa noche. Aquellas gracias luminosas , y sensibles que la ilustraban , no son ya mas que unas gracias sombrías y sin atractivo , que la dexan en el abatimiento , y en el desmayo. ¿ Quiere probar acercarse á Dios ? ; Mas ay ! que ciertas cadenas imperceptibles la detienen. ¿ Llega à percibir su Salvador ? Pues una importuna nube se lo quita de la vista. ¿ Repasa en su espiritu la memoria de las gracias sensibles , que ha recibido ? Aquella triste , y confusa imagen , que traza en si misma , le parece un sueño ; y la memoria de una pasada felicidad no hace sino aumentarla el disgusto de haversele desvanecido. ¿ Acude à sus Confesores ? Halla unos Directores poco espirituales , y Sabios , que la reprehenden de la esterilidad de su espiritu. ¿ Que partido tomarà pues entre tantas angustias y congojas ? ¡ Que fe por firme , y animosa que fuese no se agitaria y perturbaria ! Mas no temais : Ella puede ser probada de este modo , pero este riguroso Martirio no agotará su invencible paciencia , ni su ardiente deseo de *morir* , ò *padecer*. *homo Sanctus in Sapientia manebit sicut Sol*. (2) Allá en el interior de su oratorio se dirà entre si misma : ¿ Puedo yo acaso emplear mejor mi vida , que tributando mis respetos á un Señor , tan grande y tan digno de ser amado , ahora me guie por las delicias del Tabor, aho-

(1) Cap. 30. y otros de su Vida,

(2) Eccles. 27. V. 12,

ahora por las angustias del Calvario? Sino me escucha, tolera alomenos mi ruin presencia, y sino piensa en mi, alomenos me permite pensar en él. En premio de tan humilde y constante resignacion derramó el Señor sobre su corazon los tesoros de su amor y ternura. ¡Oh! y como pudo decir con el Apostol, que ni los sentidos, ni el espiritu, ni el corazon del hombre pueden penetrar estos misterios, y mucho menos expresarlos. Ella vè á Dios tan claramente como los Profetas, trata con él tan familiarmente como los Patriarcas, habla de él tan maravillosamente, como los Dionisios y Baslios, tan dulcemente como los Ambrosios y Bernardos, y tan elegantemente como los Ciprianos y Crisostomos.

¿Que virtud en particular quereis ahora, que os celebre, preconize, ensalze? ¿La obediencia? Hace por ella penosos viages, se dexa condenar por Confesores ignorantes, resiste por sus ordenes à las de Dios, arroja á las llamas un precioso tratado, que el Cielo la habia inspirado, y desprecia las visiones de Dios como apariciones del Demonio. ¿La Pobreza? Jamas la vereis mas contenta que quando le falta alguna cosa necesaria, y esta Ilustre Dama de Avila no se desdeña de llevar el habito mas viejo y remendado de la casa. ¿La castidad? Es su corazon un Jardin (1) de azucenas, de Varas de Jesè hermosas, que despiden de si una fragancia divina, (2) delicias de su amable Esposo. ¿El zelo de la honra y gloria de Dios? ¡Oh y que cam-

(1) *Cant. 4. Ver. 12.*

(2) *V. Cap. 14.*

campo tan dilatado me ofrece esta sola virtud, capaz de un nuevo panegirico! Mas ay! ¿ Como podré yo manifestar aquellos gemidos, y lagrimas que derrama à los pies de un Crucifixo á la sola narracion de los estragos, que causaba la recién nacida heregia en la Francia y Alemania? (1) ¿ Aquellas tiernas y amorosas suplicas que nos dexó escritas, suplicas, que repetia todos los dias á su Dios para que fortaleciese el zelo de los Predicadores, y formase Ministros y Obremos Evangelicos; y el modo con que encarga à sus hijas que no olviden jamás, que para este unico fin las juntó en aquella casa el Señor? Ah! Y que seria del Mundo, (2) que seria de nosotros en estos tiempos de horror, y amargura para la Iglesia y el Estado, si no fuesen las oraciones de las hijas de Teresa, perfumes los mas agradables que pueden subir al trono de Dios, segun la expresion de un Sabio Pontifice; (3) efectos luminosos de aquel ardiente zelo, con que su Madre marchando á paso de Gigante, y arrojandose á lo mas expuesto de los combates, se abrió el mas brillante camino para coronarse de palmas y triunfos. Se levanta toda la España contra ella, desacreditanla por todas partes cartas sangrientas y satíricas, se reúnen las potestades temporales y espirituales, se alarma la piedad contra la piedad misma. . . . ¡Que espíritu por magnanimo y varonil que fuese, no se amilanaria à la frente de tantos obstaculos! Sin embar-

(1) C. cap. 3.

(2) V. cap. 32.

(3) Clem. XIV. T. I. Carta. XIV.

bargo impelida de aquel mismo deseo con que David se abrasaba y consumia de zelo por el honor y gloria de Dios; (1) abrasada de aquel sagrado fuego, que, como Jeremias, sentia arder hasta dentro de sus mismos huesos, (2) llevada Teresa sobre las alas del zelo, de aquel zelo, que tiene à la humildad por principio, à la prudencia por regla, al desinterès por base, à los sufrimientos por herencia, à todos los hombres por objeto, à todo un mundo por limites, à todo un Cielo por recompensa; llevada, digo, sobre las alas de este divino zelo, se empeña en triunfar de todo quanto podia impedirle la execucion de sus santos proyectos, y presenta al universo esta su esclarecida Reforma, Seminario de sabios, Taller de hombres y mugeres grandes, Escuela de heroicas virtudes, dechado rarissimo de la mas austera penitencia; con que pasma al mundo, y confunde à la heregia misma. Las antorchas de su zelo y de su caridad, eran antorchas de fuego y de llamas: *Lampades ejus lampades ignis atque flammarum.* (3) A tan heroico grado de virtud elevò à Teresa su alta sabiduria. Solo me falta deciros à que esclarecida sabiduria la levantò su virtud, para presentaros, una doctora virtuosa perfectamente sabia, que es la.

Se-

(1) Psalm. 68. V. 12.

(2) Jerem. 20. V. 9.

(3) Can. 8. V. 6.

Segunda Parte.

La verdadera sabiduria , no se adquiere tanto en las famosas Universidades como en el corazon ; ni la comunica tanto el Maestro , como el celestial Esposo , dice San Buenaventura. En la escuela de Jesu-Cristo , el amor , como sutilisimo Teologo , penetra los mas reconditos secretos , segun sentencia del Apostol. (1) Aquellas solícitas y enamoradas doncellitas de los cantares , que deseaban enterarse de la belleza del Esposo , lo preguntaron á su amada Esposa , (2) persuadidas con razon , que nadie podria darlas mas clara noticia de lo que buscaban , que la que se abrasaba en los mas dulces deliquios de su tierno y delicado amor. Y es la razon , porque como enseña el Angelico Doctor , de tres maneras pueden conocerse las cosas , por oido , por vista , y por gusto y experiencia ; y este ultimo conocimiento es el mas excelente y propio de los perfectos. Estos , segun mi Serafica Madre y Doctora Mística , con la comunicacion y participacion de los dones de Dios , gustan y conocen como por experiencia su bondad ; con aquel espiritual abrazo , è intimo osculo de la voluntad , conocen su dulzura y suavidad ; con la relevacion de sus miserias , sus misericordias ; con los incesantes beneficios , que reciben , su largueza y beneficencia. Por esto decia el Eclesiastico ,
que

(1) *In charitate radicati* &c. *Ephes. 3. V. 17. & 18.*

(2) *Canti. cap. 5. V. 9. & V. 17. Véase el P. Scío*

que el Alma del varon Santo descubre algunas veces la verdad , mejor que siete centinelas , que estan en una eminencia para atalayar , (1) es decir , mejor que muchos inteligentes y Doctores , que estan sobre las Catedras. (2)

Quien poseia pues en tan alto y heroico grado todas las virtudes como nuestra Santa ; quien á todas horas trataba tan familiarmente con Dios , quien se iba ácia à este Señor , con tan fervorosos , y encendidos afectos , que arrebatava en su seguimiento al cuerpo , quien andaba siempre toda arrobada , y suspensa con el gusto y suavidad de celestiales delicias ; ¿quan alta y esclarecida sabiduria no debió adquirir con este divino trato , y con la experiencia y gusto de los soberanos dones ? La mas superior , la mas encumbra- da y luminosa. Su espíritu era un prodigio , la gran- deza , la elevacion y extension de su ingenio un pas- mo. (3)

Oh ! Decidlo Vosotros Franciscos de Borja , Pe- dros de Alcantara , Venerables Avilas y Granadas , Hi- jos Sabios del grande Domingo , Confesores y Cate- draticos los mas consumados de la Compañia de Jesus, excelentes Maestros de las ciencias y virtudes , voso- tros hallabais siempre en ella , un fondo que no po- diais llenar , una vivacidad que se adelantaba á vues- tras instrucciones , una inteligencia superior á todos vues- tros estudios , y un juicio tan profundo en penetrar , co-
mo

(1) *Eccles* 37. V. 18.

(2) Véase el P. Scio nuevo traductor de la Biblia en este lugar.

(3) *Illmo. Yepes Vid. de la Santa lib. 3. cap. 18.*

mo pronto y agudo , en discurrir y distinguir. (1) ^{lo sup}
 Si fieles , su entendimiento ilustrado con superiores luces era tan maravillosamente perspicaz , que no leyò ni reboliò libro , que tratase de la Mística Teología , que no explicase y entendiese , y que no le huviese servido de pasto para la oracion. Su memoria era un deposito y un tesoro enriquecido de quanto hay de raro y exquisito en los Escritores de todos los siglos , que tratan de esta ciencia divina. Leed su Castillo interior ò sus Moradas , libro verdaderamente singular , (2) en que se descubre el primor de la diction , la magestad del estilo , y la claridad de los exemplos con que nuestra Mística Maestra , lleva à una alma desde las puertas de si misma , subiendola de un grado en otro , hasta su propio centro , que es la septima morada , palacio del celestial Esposo , y Rey de la Gloria Jesu-Cristo ; y encontrareis quanto de sabio y docto han escrito en este asunto los hombres mas grandes y mas ilustrados. Leed los demas libros suyos , libros preciosos y llenos de erudicion de la sagrada escritura , (3) libros , que sin embargo de ser escritos por una Santa

(1) *Vepes ibid. cap. 38. §. 2.*

(2) *Juicio imparcial de Capmañ T. 3. de su Teat. Hist. Crit. de la Eloquencia Española.*

(3) *En la Vida alega la Santa 46 lugares de la escritura sin citarlos , y 43 citandolos. En el Camino de Perfeccion 43 sin citarlos , y 33 citandolos. En las Moradas 22 sin citarlos , y 62 citandolos. En las Exclamaciones 10 sin citarlos , y 18 citandolos. En las Fundaciones 5 sin expresarlos y 10 con expresion de los lugares. En las Cartas se ven 26 autoridades de la Escritura : segun la observacion que hizo un muy apasionado à los escritos de la Santa Madre.*

rodeada de cuidados, y llena de gravísimos negocios dejan ver tan grande facilidad, y facundia de ingenio, que en los originales de su propia mano no se halla palabra errada, borrada, ni emendada: Libros, que por la pureza, propiedad, y dulzura del estilo, por la gracia y compostura de las palabras, y por una *negligencia desafeytada, que deleyta en extremo*, obligaron à decir al grande M. Fr. Luis de Leon, (1) que dudaba hubiese en nuestra lengua escritura que con aquella se igualase: Libros, que por la alteza de las cosas que tratan, por la delicadeza y claridad, con que se explican, constituyen á su autora exemplo rarísimo de Sabiduria: Libros, que por la luz, que manifiestan en las cosas obscuras, y por el fuego divino, que encienden en los corazones de los lectores, admiraron siempre de nuevo aquel Sabio Maestro, y le obligaron à decir, que no podia pensar sino que era el Espíritu Santo quien los dictaba: Libros de oro enriquezidos de los mas preciosos tesoros de la sabiduria de los Santos, (2) pasto el mas delicioso para las almas enamoradas de Dios; pero martillos los mas pesados para el mundo y sus sequaces: Libros, que por la celestial doctrina que contienen se han merecido los mayores respetos de los Sumos Pontífices, y la constituyen Madre Serafica y Doctora Mística de la Iglesia, timbre y blason, que no se ha concedido á otra Muger alguna: Libros... pero seria nunca acabar si hubiese de declarar los elogios,

(1) Véase la carta del M. Fr. Luis de Leon, que anda inserta en las Obras de la Santa.

(2) Véase el nuevo Prefacio que concedió á la Religión Nuestro Santísimo P. Pio VI.

gios , que les han tributado los hombres mas Santos y Sabios de nuestros siglos y de todas las naciones cultas , y que hicieron honor suyo el traducirlos en sus lenguas.

Oid vosotras , amables hijas de Teresa , porcion la mas ilustre del rebaño de Jesu-Cristo , oid como se explica el inmortal Ganganeli en una de sus bellas cartas , escribiendo à una de vuestras hermanas : que será como el fin , con que voy à coronar mi Penagórico.

„Santa Teresa, Vuestra Ilustre Reformadora , es una
 „de las almas mas grandes que ha suscitado Dios pa-
 „ra el bien del Cristianismo. Es un Padre de la Igle-
 „sia con sus luces y con sus escritos , y un modelo
 „de penitencia en sus austeridades. No hay ni un pe-
 „queño lunar , que obscurezca en la cosa mas leve
 „sus acciones. Siempre con Dios para oírle , siempre
 „con los fieles para instruirlos , y siempre en un mis-
 „mo grado de perfeccion , es un prodigio de sabidu-
 „ria y santidad.

„No necesitais Reverendas Madres , otras instruc-
 „ciones , que las de esta gran Santa : Todo lo dixo,
 „todo lo previó , y lo enseñó todo. Las Religiosas no
 „pueden elegir mejor Director ; y à este han de diri-
 „girse , si su piedad está despojada de aquellos afec-
 „tos extremadamente sensibles , que perjudican la ver-
 „dadera devocion. (1)

Consultemos pues todos á Nuestra Santa y Doctora Mística. A todos convida , á todos llama à todos nos dice
 Te-

(1) *Clem. XIV. T. I. Carta XIV.*

Teresa desde el alto trono de su gloria : *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* , „Ilustre es la sabiduría , y que nunca se marchita , y facilmente la ven , „aquellos que la aman , y la hallan los que la buscan „ (1) *Concupiscite ergo sermones meos , diligite illos* , Codiciad pues mis palabras y amadlas : *Et habebitis disciplinam . . . , & proderit vobis* , y tendreis una instruccion , que os será de provecho.

Directores espirituales , vosotros que deseais guiar á las almas por el camino de la virtud y perfeccion , sin tropezár en esta arte de artes : *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* ; ilustre es la sabiduria y que nunca se marchita : *Concupiscite ergo sermones meos , diligite illos* , codiciad pues mis palabras y amadlas : yo os ilustraré en vuestras dudas , yo os enseñaré , que no debeis guiar à la casada por el mismo camino que à la Monja , (2) que no es verdadera devocion la que es incompatible con las obligaciones esenciales del estado de cada uno , que no todos son à proposito para la contemplacion , y que si todos estuvieran embebidos como Madalena , no hubiera quien diera de comer al Divino huesped. *Et habebitis disciplinam . . . , & proderit vobis* , y tendreis una instruccion , que os será de provecho.

Predicadores zelosos , vosotros que deseais exercer con fruto este sagrado ministerio : *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* , ilustre es la sabiduria , y que nunca se marchita : *Concupiscite ergo sermones meos* ,
di-

(1) *Sap. cap. 6. V. 12. 13. & 27.*

(2) *C. cap. 17. V. cap. 13.*

diligite illos : codiciad pues mis palabras , y amadlas. Yo os enseñaré que no debeis predicaros á vosotros mismos , captando los aplausos de un vulgo sabiendo é ignorante , poniendo demasiado seso en vuestros discursos , sino que debeis procurar imitar à los Apostoles determinados à perderlo todo á trueque (1) de decir una verdad y de sostenerla para gloria de Dios. *Et habebitis disciplinam . . . , & proderit vobis* ; y tendreis una instruccion que os será de provecho.

Padres poco vigilantes , Madres negligentes en la educacion de vuestros hijos è hijas , que les permitis tantas lecturas atractivas , que arrastran el corazon por un encadenamiento de pasiones graciosamente expresadas , y que alimentan en el espíritu una vana y frivola curiosidad , para no decir un ardiente deseo de los gustos sensuales : *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* , ilustre es la sabiduria , y que nunca se marchita : *Concupiscite ergo sermones meos , diligite illos* , codiciad pues mis palabras , y amadlas. En los primeros capitulos de mi vida os manifestaré los grandes perjuicios , que causaron en mi alma la lectura de novelas , y comedias , (2) y la compañía de una parienta mia llena de vanidad , y de tratos amorosos. (3) *Et habebitis disciplinam , & proderit vobis* ;

(1) *V. cap. 16.*

(2) *El mismo Ovidio lo confesò quando á pesar suyo dixo :
Eloquar invitus teneros ne tange Poetas,
Submoveo dotes inpius ipsa meas.*

... ..
... ..
... ..
... .. *Omnia pone feros , quamvis invitus in ignes ,
& dic , ardoris sit rogas iste mei. Ovid.*

(3) *V. cap. 1. y 2.*

bis ; y tendreis una instruccion , que os será de provecho.

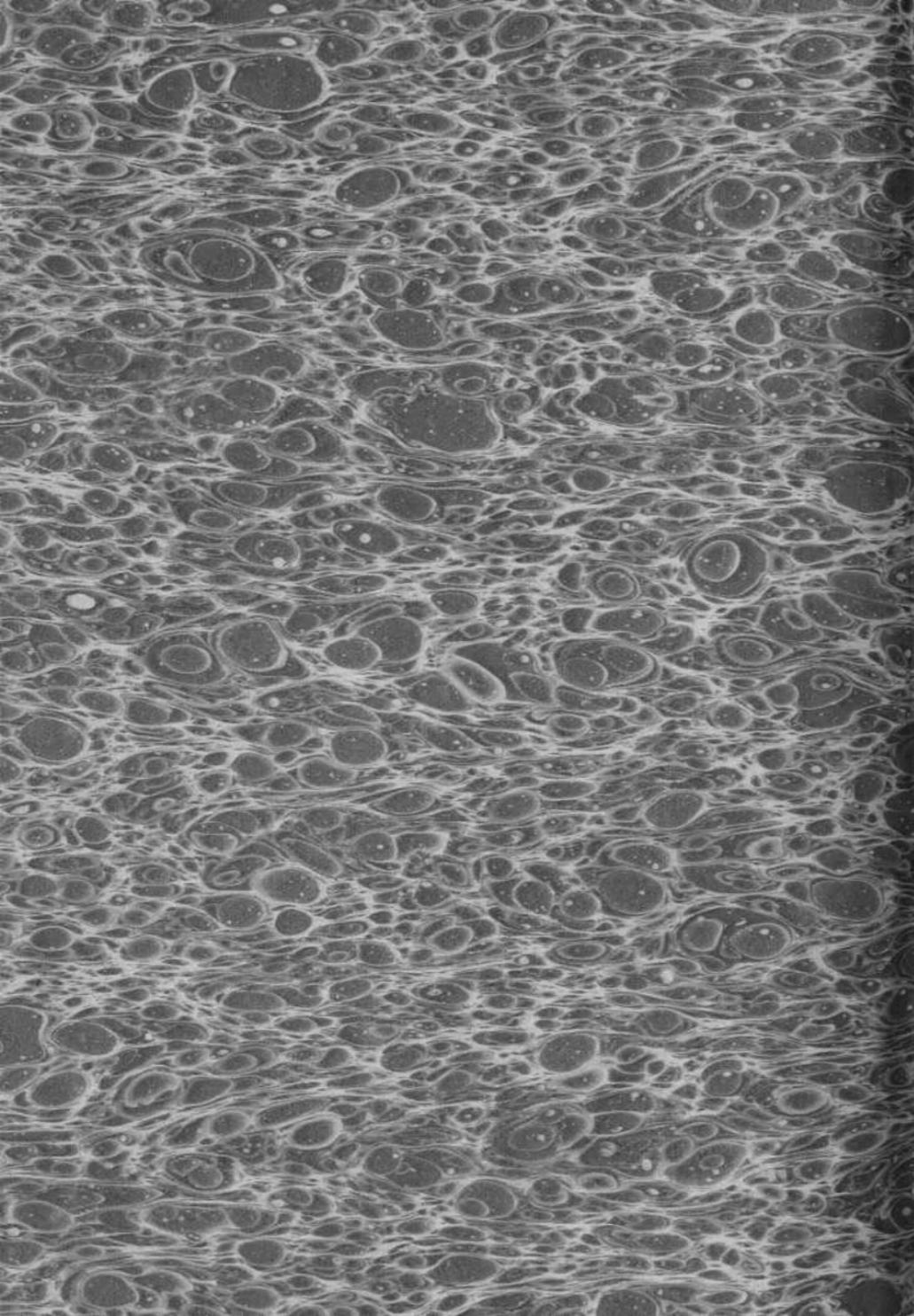
Filosofos del siglo , vanos escudriñadores de la Magestad , hombres amadores de deleytes mas que de Dios , que con vuestros estudios y afanes quereis trastornar el Universo , derribar el Trono , y el altar : *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* , ilustre es la sabiduria , y que nunca se marchita : *Concupiscite ergo sermones meos , diligite illos* : codiciad pues mis palabras y amadlas : yo os enseñaré los preciosos fundamentos de la verdadera Filosofia , el modo de ser utiles al Estado , á la Religion , y à todo el genero humano , y con quanta sumision debeis sugetar vuestra altiva y orgullosa razon à las verdades de la fe , que no alcanza. *Et habebitis disciplinam...* , & *proderit vobis* ; y tendreis una instruccion , que os será de provecho.

Hombres por fin qualesquiera , que seais ; ¿ No deseais los verdaderos bienes , sean de virtud , ó de sabiduria ? *Clara est , & quæ nunquam marcescit sapientia* : ilustre es la sabiduria , y que nunca se marchita : *Concupiscite ergo sermones meos , diligite illos* , codiciad pues mis palabras y amadlas. En mi encontrareis acciones exemplares , que imitar , è infinitas verdades que aprender. *Et habebitis disciplinam....* , & *proderit vobis* ; y tendreis una instruccion , que os será de provecho.

¡O Teresa !O Serafin encendido en el divino amor !O Madre Serafica y Doctora Mistica! A vos venimos todos paraque el fuego de vuestras virtudes nos purifique , y nos iluminen las luces de vuestra sabiduria. Oidnos
Se-

Señor Salvador nuestro , paraque asi como nos rego-
zijamos en la fiesta de vuestra Santa Virgen Teresa,
del mismo modo nos sustentemos con el mantenimien-
to de su celestial doctrina , y seamos enseñados con
el afecto de su devocion piadosa , para poder asi en-
trar en las dulces y amables moradas de la eterna gloria.
Amen.





MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

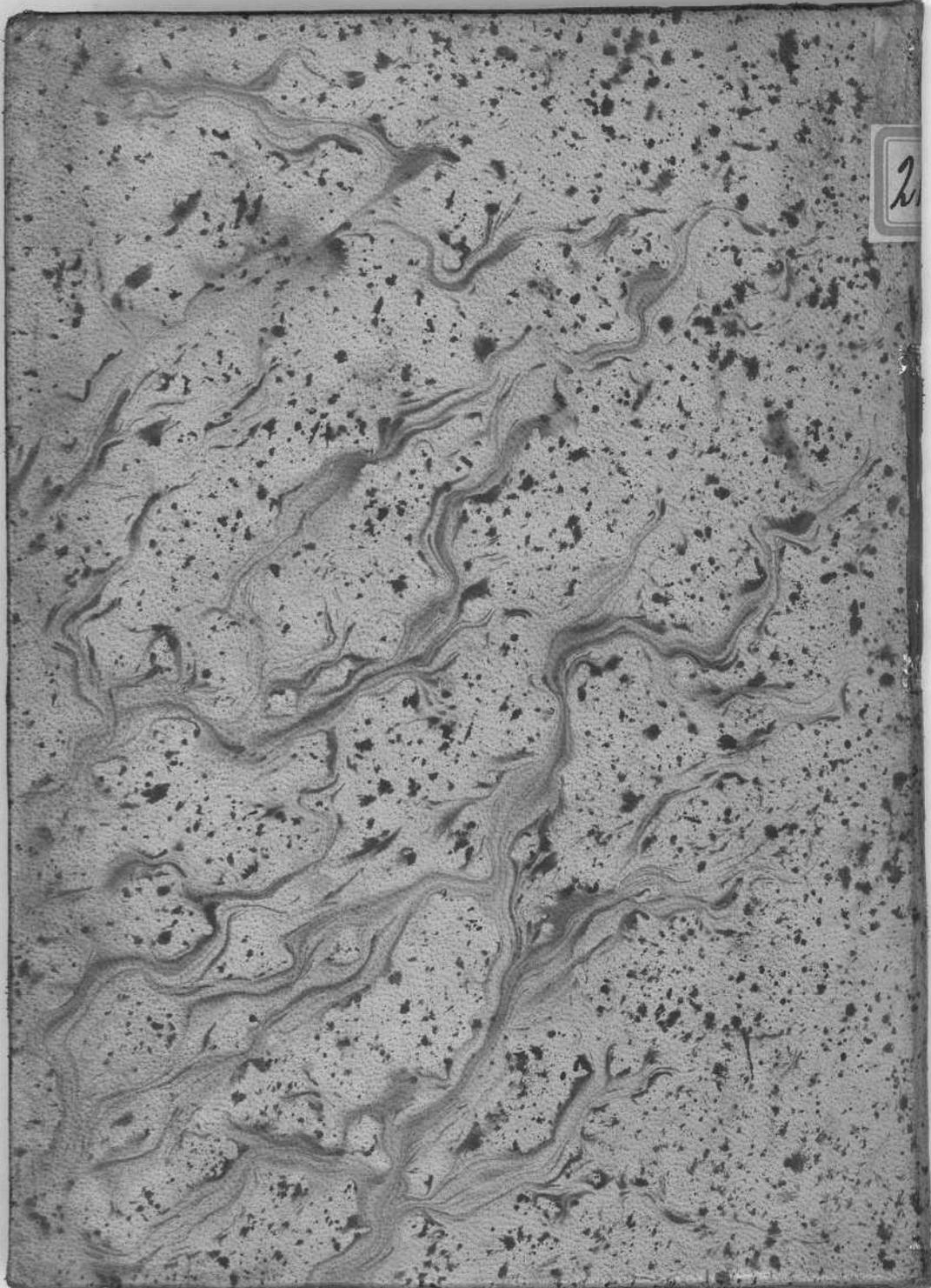
BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa de Jesús.

Número.....	2138	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	117	Precio de adquisición. »
Tabla.....	2	Valoración actual.....	»

2



18

18

18

18

18

18

18

18

18

18

18

18